

un Ejército

{EL LIBRO}

EN PROPÓSITO
POR LA GRACIA DE DIOS



HAY muchas maneras en las que el Ejército de Salvación expresa su propósito – la razón para su existencia. Cada uno de ellos está centrado en los propósitos de Dios para su creación. El Ejército, desde sus primeros días ha tenido como objetivo estar en armonía con, y promover, los propósitos de Dios. Naturalmente, es importante que los salvacionistas estén unidos con ese propósito – Un Ejército.

La declaración de la misión internacional del Ejército proporciona un sentido de unidad en su propósito. Se halla publicado en el libro de introducción de esta serie¹ y clarifica que el Ejército es internacional. Es una expresión de una iglesia universal y su mensaje proviene de la Escritura. Habla de un ministerio de amor, una misión de predicar el Evangelio de Cristo y de estar listos para suplir las necesidades humanas in discriminación de posición, situación o religión. El Ejército, a través de su gente, busca hacer estas cosas hora a hora, día a día, en una multitud de países en todo el mundo. Pero, ¿Por qué? ¿Cuál es el propósito de todo eso? ¿Qué hay detrás de esta abundancia de esfuerzo, compromiso y servicio?

*El Manual de Doctrina del Ejército de Salvación*² habla de un tema principal en la Biblia: “Hay un solo tema, la gracia salvadora de Dios, demostrada en el trato de Dios con su pueblo, que culmina en la obra redentora de Dios en Cristo (Lucas 24:25-27; 44-48; Juan 20:30,31)”. Entonces, la respuesta para nuestra pregunta es “gracia” – la gracia de Dios. La gracia es un mensaje que estamos destinados no sólo a escuchar, pero también recibir, gozar, declarar y mostrar a través de nuestra vida diaria.

Nada en el mundo – ni cualquier otra religión – es comparable con la gracia de Dios (Juan 1:16,17). No existe nada como igual que la amorosa bondad de Dios, Su inmutable amor. Es descrita como el favor inmerecido de Dios³ y demostrado en Cristo Jesús en toda su plenitud. Al inicio de su evangelio, Juan nos dice que Jesús estuvo “lleno de gracia” (1:14). El resto de su evangelio nos demuestra porque él estaba tan seguro de decir que la gracia es el amor incondicional de Dios por nosotros. Él sabe que somos débiles y fallamos constantemente – por lo que Él nos ofrece su gracia. Es la gracia la que nos perdona, que quita todos nuestros pecados y nos da fortaleza para vivir una vida buena. Es la gracia la que nos recibe de nuevo cuando nos alejamos de Él. No es sorprendente lo que el compositor de canciones, John Newton, escribiera “Gracia Sublime”.

No siempre es fácil hallar la humildad para aceptar la gracia de Dios, pero cuando lo hacemos descubrimos por nosotros mismos que es una gracia *transformadora* (2 Corintios 3:18). Transforma vidas completamente – desde lo más supremo hasta lo más supremo es como muchos cristianos describen el cambio.

EN PROPÓSITO SALVAR ALMAS

LOS propósitos del Ejército están expresados consistentemente en las palabras del General John Gowans, quien dijo que existían tres razones para la existencia del Ejército definidas fácilmente:

1. Salvar almas
2. Desarrollar santos
3. Servir a la humanidad sufriente.

Recibir y compartir la gracia de Dios está en el corazón de cada uno de estos objetivos.

Como ya se ha mencionado antes⁴, la palabra “salvación” está presente en el nombre del Ejército y salvar a los perdidos estuvo siempre en el corazón y labios de Jesús (Lucas 19:10 y vs. 41-44). Pero Jesús no idéntico a los “perdidos” solo en términos de personas pobres o marginadas – aunque sin duda que Él fue su campeón. El paso un tiempo con los ricos (Zaqueo – Lucas 19:2), los educados (Nicodemo – Juan 3:1) y el influyente (José de Arimatea – Marcos 15:43), desarrollándoles en su comprensión de Dios y de sus propósitos de salvación. Nadie es tan bueno o tan auto suficiente como para no necesitar o beneficiarse con la gracia de Dios (Lucas 18:19). Todos necesitamos ser salvados.

Hay momentos cuando necesitamos ser salvados de nosotros mismos – de nuestros impulsos y deseos, de acciones, reacciones y actitudes no refinadas que causan daño a nosotros mismos y a los demás. Necesitamos ser salvados de lo que podemos llegar a ser sin la gracia de Dios, Más que nada, necesitamos ser salvados de nuestros propios pecados, siendo este el propósito establecido para el nacimiento de Jesús – cuyo nombre significa Salvador - (Mateo 1:21).

Existe más de una razón por la que las personas deben ser introducidas a la gracia salvadora de Dios. La Biblia indica claramente que a todos nos espera el juicio de Dios (Mateo 7:1,2; Romanos 14:9-12) y que cada uno de nosotros será llamado para “rendir cuentas” (Mateo 12:36). Es un tema que se repite a través de la Escritura, como es el mensaje que la misma gracia salvadora de Dios es eficaz para librarnos de toda culpa. Tenemos el libre albedrío de aceptarla o ignorarla. Son nuestras las consecuencias eternas de nuestras acciones.

Las consecuencias también tienen su efecto en esta vida. Una gran razón para la introducción de las personas al concepto de la gracia de Dios es para que podamos gozar de la bendición de su presencia en nuestras vidas *hoy*. Ir por la vida sin conocer su perdón, amor, compañerismo y guía es perder lo mejor que la vida tiene para ofrecer. Algunos recurren a Dios por temor a las eternas consecuencias de lo que han hecho. Este siempre será el caso. Pero el temor no debe ser o permanecer como el factor dominante. Juan lo dice muy claro en sus epístolas. El factor dominante debería ser el amor. “El que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. Ese amor se manifiesta plenamente entre nosotros para que en el día del juicio comparezcamos con toda confianza... En el amor no hay temor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor...” (1 Juan 4:16-18). Ayudar a las personas a responder al amor de Dios y para vivir en su amor estará siempre en el corazón de los propósitos permanente del Ejército.

EN PROPÓSITO CRECER SANTOS

LOS CRISTIANOS necesitan protegerse contra cualquier suposición errónea de que una vez que han aceptado a Jesús como su Salvador, no es necesario más progreso – pero si es. No debe haber lugar para la complacencia o la falta de intención para mejorar nuestra vida espiritual. Necesitamos crecer espiritualmente para poder tener los recursos interiores para jugar nuestra parte ayudando a los demás para que también encuentren a Cristo. No sólo sería totalmente egoísta guardar la buena nueva para nosotros mismos, pero estaría fuera de tono con lo que significa ser un seguidor de un Salvador que todo lo abarca.

A medida que vamos por la vida descubrimos que siempre tenemos algo que aprender. Dios tiene algo más que enseñarnos acerca de El mismo y de nosotros. Diversas circunstancias – algunas indeseables - vienen a nuestras vidas y plantean preguntas. No todas tienen respuestas fáciles, y deben ser enfrentadas con honestidad y con los ojos bien abiertos a las realidades de la vida. El evitar preguntas difíciles, o dejar de medirlos contra las enseñanzas y ejemplos de Jesús, significa que no creceremos como cristianos. Es probable que aparezcan contradicciones entre lo que profesamos y lo que realmente somos o hacemos.

El Apóstol Pablo y otros escritores del Nuevo Testamento, por lo general, alentaban a los primeros cristianos a “crecer más” en Cristo (Efesios 4:15 RV). La habilidad para perdonar, la sabiduría para no tomar represalias, y una comprensión madura de las deficiencias y debilidades de los demás (Gálatas 6:1,2; Filipenses 2:1-4|) – estos, y otras virtudes de gracia liberadora, se desarrollan mejor con la gracia que sólo proviene del mismo Dios. Pedro le llama “crecer en la gracia” (2 Pedro 3:18).

En el capítulo “Llamado a Cultivar la Fe” del libro *Llamados a ser Pueblo de Dios*, leemos (pág. 66): “El Ejército de Salvación no puede existir sin gente que esté cultivando su fe. Sin ellos no habría un crecimiento real. La fe no es algo estático, debe desarrollarse para mantenerse viva.” Continúa: “Hay momentos cuando la injusticia de la vida parece atacarnos, parece agarrarnos en su puño o desafiar los fundamentos mismos sobre los cuales nuestra vida ha sido construida. Es entonces cuando descubrimos lo profunda que es nuestra fe, o la falta de ella. Es también el momento cuando nuestra fe puede crecer más rápidamente y con mayor seguridad.”

Nuestro propósito no es sólo crecer nosotros mismos espiritualmente. Es también ayudar a crecer a los demás. Si es descuidada la búsqueda de la madurez espiritual, eventualmente llegara el día cuando será evidente nuestra pobreza espiritual – individual y de la fraternidad. En el mismo capítulo (pág. 67) advierte: “La inmadurez espiritual puede ser tremendamente fea. Siempre causa decepción y generalmente afecta a otros. Produce reacciones inapropiadas. Puede ser como una niñaera, no como una característica normal en un niño. Se manifiesta en exabruptos, lamentos, o quejas. Busca lo negativo en vez de buscar lo positivo. Alienta a las personas a considerarse víctimas en vez de personas que tienen la facultad de hacer algo para remediar situaciones infelices.” ¿Qué podemos hacer acerca de esto?

No existe sustituto para compartir todo con Dios – esperanzas, temores, mente, corazón y emociones – con franqueza y humildad. No hay acceso directo para crecer en Cristo. El crecimiento verdadero proviene de una genuina relación y, naturalmente, esto nos involucra a nosotros para convertirnos en compañeros de trabajo junto a Él (2 Corintios 6:1) – aceptar nuestra parte compartiendo las cargas de un mundo pecador. Tal compartir profundiza nuestra comprensión del costo de nuestra redención y revela las sacrificadas implicaciones del discipulado. Al identificarnos cada vez más con Él y sus propósitos, somos recipientes de la gracia de Dios, con recursos necesarios, y mejores equipados para ayudar a los demás a también gozar de las profundidades de esa gracia.

DISCUSIÓN

1. Has una lista de algunas de las razones por que cada uno de nosotros necesita crecer espiritualmente.
2 Pedro 2:18; Efesios 6:13; Gálatas 6:1,2; Apocalipsis 3:14-16
2. ¿Qué cosas nos ayudan a crecer espiritualmente?
2 Corintios 6:3-10; Colosenses 3:12-14; Habacuc 3:17; Filipenses 3:10,11
3. “La fe no es estática.” ¿Qué significa eso?
Gálatas 5:6; 2 Corintios 5:7; Hebreos 11:1,2; y 39.40
4. ¿Qué cosas nuevas has aprendido acerca de ti mismo y de Dios en los últimos cinco años?
Salmo 139:1-16 y 23,24

ORACIÓN

Ora para que con la gracia de Dios continuaras creciendo espiritualmente.

EN PROPÓSITO

NOTAS.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

EN PROPÓSITO

SERVIR

A LA HUMANIDAD

QUE SUFRE

EN EL corazón de la fe cristiana se halla el hecho alarmante de que el Hijo de Dios, Jesucristo, vino al mundo a sufrir. Fue su propósito deliberado – entre otros. Hay muchas maneras en las que se registra como sufrimiento, pero su penosa y sacrificada muerte en la cruz demuestra la gracia de Dios a un grado más allá de nuestra comprensión (Marcos 15:33-39).

Jesús no solamente sufrió, El *eligió* sufrir. Isaías escribió, siglos anteriores, sobre el “cordero” que sería llevado al matadero (53:7) y de que El sería “angustiado y afligido”. El escribió intencionadamente: “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.” (53:5,6). Los cristianos relacionan esta profecía con Jesús y, al hacerlo, se dan cuenta de algo más – Jesús no solamente eligió sufrir, pero eligió sufrir *por nosotros*, por nuestra salvación. Había propósito – propósito eterno – para su sufrimiento.

Está en nuestra naturaleza humana evitar el sufrimiento, así como parece estar en nuestra naturaleza humana culpar a Dios por cualquier sufrimiento que viene a nosotros o a nuestros seres queridos. No es inusual hallar a personas acusando a Dios por los pecados y lo malo del mundo. Si lo hacemos nosotros mismos, es de ayuda recordar que realmente Jesús *tomo* sobre Él todos los pecados del mundo (Isaías 53:5) – y, al hacerlo, tomo cualquier culpa que podríamos lanzar a Él. Es una situación increíble – el creado crucificando al Creador – pero fue así. Dios estaba en Cristo – identificándose totalmente con el sufrimiento del mundo.

Él todavía se identifica con nosotros. Es un error pensar que Dios solo reina en majestad muy por encima de nosotros. Él todavía está con nosotros, a través de su Espíritu (Mateo 28:20), compartiendo nuestras cargas, viviendo nuestra vida con nosotros, fortaleciéndonos y apoyándonos con su gracia (Gálatas 6:18). En 1853 Fritz Eichenberg creó una escultura de madera, “Jesús en la Cola de los Hambrientos”⁵. Representa a un grupo de despojados, hombres con frío, con hambre, en una cola, esperando ser ayudados. Es significativo que Eichenberg no colocó a Cristo al principio de la cola, distribuyendo pan a los necesitados. Le colocó en el centro de la cola – pobre. Vulnerable, identificándose totalmente con los necesitados. El tallado de madera ofrece un poderoso recordatorio de que verdaderamente Cristo al venir al mundo se hizo así mismo vulnerable, débil y dependiente, y que hoy Él es todavía el mismo Cristo totalmente entregado – siempre con nosotros.

Es también un error pensar que las personas a las que servimos es “la humanidad sufriente” y que nosotros de alguna manera estamos excluidos. Como el tallado nos recuerda que Jesús vino a formar parte de la humanidad sufriente, tenemos que darnos cuenta – y aceptar – que todos *nosotros* somos parte de esa humanidad sufriente. Cada uno de nosotros se encuentra con el sufrimiento; tenemos nuestros problemas e intrusiones no deseadas en nuestras vidas. Ninguno de nosotros está libre de ser herido.

El Ejército de Salvación tiene sus programas para ayudar a las personas que sufren de manera particular – por ejemplo a través de adicciones y personas sin hogar, hambrientas y sin amor – pero nunca debemos olvidar que toda la creación sufre cuando abraza la vida, buscando su propósito y realización (Romanos 8:22). Saber que todos somos incluidos nos puede ayudar con un sentido de compromiso mutuo – compartiendo la vida juntos. La vida no es una competición para ver quién puede llegar a ser la mejor persona, o quien puede lograr lo mejor. Estamos en la tierra para ayudarnos mutuamente sin desear retribución o alabanza (Mateo 6:1-4) – y a medida que cada uno hace que su propósito sea servir al “humanidad que sufre”, Dios da también a nuestras vidas su gracia sanadora.

DISCUSIÓN

1. ¿Quién o qué es la “humanidad sufriente”? ¿Cómo la describes?
Romanos 8:22-27; 1 Pedro 2:19,20
2. ¿Por qué Jesús eligió sufrir?
Isaías 53:3-5; 1 Pedro 2:21-24
3. ¿Por qué piensas que un artista representaría a un Jesús hambriento en una cola de pan, en vez de estar distribuyendo pan?
Mateo 4:3,4; Lucas 9:58; Juan 1:10,11; Hebreos 2:17,18
4. Hablar sobre el lugar que tiene el sufrimiento en la experiencia humana.
Juan 16:32,33; 1 Pedro 4:12-14,19; 1 Pedro 3:14,15; Santiago 1:2-4; Romanos 8:18

ORACIÓN

Piensa sobre algunas personas en necesidad o en situaciones difíciles y ora por ellas. Ora para que estés más al tanto de los que pueden estar sufriendo o en necesidad a tu alrededor.

EN PROPÓSITO

NOTAS.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

EN PROPÓSITO VENGA TU REINO

EL CORAZÓN de las enseñanzas de Jesús muestran que los propósitos de Dios están centrados en que somos bienvenidos, por su gracia, dentro de su Reino. Disfrutamos de muchos dones, ambiciones que lograr y experiencias que abrazar en la vida, pero ninguno es tan grande como el de pertenecer - y de saber que somos bienvenidos en - al Reino de Dios. Pertenecer al Reino de Dios es pertenecer a Dios mismo.

Jesús inicio su ministerio terrenal anunciando el Reino. El evangelio de Marcos nos dice: “Después de que encarcelaron a Juan, Jesús se fue a Galilea a anunciar las buenas nuevas de Dios. ¹⁵«Se ha cumplido el tiempo - decía. El reino de Dios está cerca.” (1:14,15). De hecho, El hecho estaba anunciando su propio arribo. Jesús trajo el reino consigo. El mensajero era también el mensaje (Juan 14:6). El Reino es hallado en Él.

Jesús también aclaro que el Reino de Dios puede también ser hallado en nosotros. No es algo externo, o político, o logrado a la fuerza. “La venida del reino de Dios no se puede someter a cálculos. No van a decir: “¡Mírenlo acá! ¡Mírenlo allá!” Dense cuenta de que el reino de Dios está entre ustedes.” (Lucas 17:20,21). Es una experiencia interior.

Este fue el tema constante de la enseñanza de Jesús. Cuando hablo con Nicodemo, El enfatizo que “De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:3). Él estaba hablando del nuevo nacimiento espiritual que viene a una vida entregada para que Dios habite en ella. La importancia de hacer que el Reino de Dios sea la prioridad de nuestras vidas es vista en el Sermón del Monte. Ropa, elección de alimentos y apariencia personal no deben ser nuestra preocupación primordial, dijo Jesús, añadiendo: “Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas...” (Mateo 5:3).

Jesús también confirmo que la humildad y la disposición a aprender de Dios son esenciales para descubrir los gozos del Reino. Son los que se dan cuenta que son espiritualmente pobres (Mateo 5:3) y los que pueden aceptar ser guiados como niños (Mateo 18:4) los que pertenecen al Reino de Dios, dijo Él. Los orgullosos y autosuficientes han construido sus propias barreras (Lucas 10:21).

Al cierre del ministerio de Jesús los sumos sacerdotes y los gobernantes estaban preocupados innecesariamente de que Jesús estableciera una opción de estructura de poder terrenal. (Mateo 26:59-61). Él no iba hacerlo y lo dejó claro cuando el gobernador romano Poncio Pilato examinaba su testimonio. Explico, “Mi reino no es de este mundo...mi reino no es de aquí.” (Juan 18:36).

Pero no olvidemos que Jesús enseñó a sus discípulos a orar para que venga el Reino de Dios – y para que se haga su voluntad – “en *la tierra* como en el cielo.” (Mateo 6:10). Debemos orar por los continuos propósitos de Dios para la humanidad – y debemos cumplir con nuestro papel para hacerlos una realidad actual (Hechos 1:8). Como nos lo recuerda Pablo: “...Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, es decir, de los que él ha llamado de acuerdo a su propósito” (Romanos 8:28).

Pertenecer al Reino significa que estamos unidos eternamente – en Cristo – junto a un sinnúmero de otros de todas las generaciones, naciones y clases, quienes han aceptado la salvación – por la gracia de Dios.

“Así que nosotros, que estamos recibiendo un reino incommovible, seamos agradecidos” (Hebreos 12:28).

DISCUSIÓN

1. ¿Cómo visualizas el reino de Dios?
Ver las parábolas de Jesús en Mateo capítulo 13, empezando en los versículos 24, 31, 33, 44, 45, 47; Mateo 18:1-4; 1 Corintios 4:20; Lucas 1:29-33; Mateo 5:3; Romanos 14:17,18
2. Jesús dijo que el Reino de Dios está entre nosotros. ¿Qué quiso decir?
Lucas 17:20,21
3. ¿Por qué Jesús nunca busca un poder terrenal?
Juan 18:36; Mateo 16:21-23
4. ¿Cuál es el continuo propósito de Dios para la humanidad?
Mateo 6:33; Efesios 1:9,10; Efesios 3:17-19; Mateo 18:12-14; Apocalipsis 21:1-4

ORACIÓN

Agradece a Dios por la posibilidad de ser un ciudadano de su reino.

EN PROPÓSITO

NOTAS.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

REINO UNIDO

MARK Y ELLIE READ, OFICIALES DEL EJÉRCITO DE SALVACIÓN, ESCRIBEN ACERCA DE SU TERRITORIO DE ORIGEN

AUNQUE geográficamente pequeña, el Reino Unido es inmensamente diverso. Con una población relativamente grande de más de 63 millones de personas, tiene ciudades con una amplia mezcla de etnicidades. Personas de diferentes edades y razas, con prioridades variadas, recursos financieros, fe, elecciones de estilos de vida, educación, oportunidades de empleo, coexisten – y todos ellos son bienvenidos a ponerse en contacto con el Ejército de Salvación.

En tal contexto, ¿cómo podemos expresar nuestros propósitos principales de maneras que son entendidos? La respuesta es que tenemos que tomar tiempo para estar seguros de lo que es esencial para el Ejército de Salvación, y luego decidir en qué forma deben expresarse los elementos esenciales. Dicho simplemente, tanto nuestra *identidad* como nuestras *acciones* deben ser claras.

Al leer los relatos bíblicos de la vida de Jesús vemos que su identidad es la un Salvador, inaugurando (trayendo) el Reino de Dios. El evangelio también demuestra que Él se relacionó apropiadamente a todo tipo de personas, acogiendo a todos y haciendo frente a sus necesidades: enseñando, desafiando, alentando, caminando, sentado, comiendo y ayunando entre ellos. Esto nos debe alentar a hacer lo mismo y asegurar la diversidad de una manera que nos conectamos con nuestra sociedad.

Hospitalidad: Celebrar la diversidad mientras fomentamos comunidad

Cuando el Ejército de Salvación llegó a existir, las personas con las que se conectó fueron en general similares entre sí culturalmente. Actualmente, variedades de culturas y fes, y el creciente número de personas sin afiliación religiosa, coexisten en la misma comunidad.

La gracia es esencial para que nosotros dentro de este contexto fomentemos relaciones más profundas y construyamos un sentido de comunidad. Nuestros cuerpos deben ser genuinamente inclusivos y practicar una auténtica hospitalidad. Esto va lejos de tolerar las diferencias entre nosotros y los demás, soportando pacientemente junto a ellos mientras que esperamos que cambien. La verdadera hospitalidad es el estar cómodo en la presencia de la diferencia y dar la bienvenida al “otro”.

Por ejemplo, nuestro grupo de padres y primera infancia dan la oportunidad para que se forjen amistades a pesar de las diferentes circunstancias personales, creencias religiosas, estilos de crianza, estado civil y edades. La auténtica hospitalidad significa dar la bienvenida a cada padre y niño por lo que son, sirviéndoles y apoyándoles y sin ninguna demanda para que ellos modifiquen su identidad. Cuando vemos a los grupos de personas con los que Jesús se sentó para compartir, vemos a los zelotes y recaudadores de impuestos, los ritualmente impuros y los fariseos, judíos y gentiles, los jóvenes y los ancianos, los pobres y los ricos. Si no podemos adoptar relaciones profundas con, y entre, los diversos individuos y grupos dentro de nuestra comunidad, podemos crear una nueva comunidad más fuerte que va a experimentar una vida más plena y semejarse más claramente al Reino. Una genuina hospitalidad puede ser la acción con la expresamos nuestra identidad como seguidores de Cristo.

DISCIPULADO: CRECIMIENTO DE LA FE

Nuestra identidad y propósito esta, claramente, enraizado en nuestra fe. Nuestra fe nos informa quienes somos, que a su turno afecta lo que hacemos. Debemos asegurar que nuestra fe continúe creciendo, de otra manera habrá incertidumbre sobre nuestra identidad y nuestras acciones serán vacilantes – incluso se detendrán. En los recientes años se ha incrementado en la velocidad con la que las personas abandonan las iglesias en el Reino Unido. Al expresar su preocupación, la iglesia ha buscado factores sociales culpables. Informes publicados han señalado varias razones exteriores, desde fútbol y comercio durante los domingos, hasta al secularismo y post-modernismo. Mientras que estos han alterado nuestra cultura a un alto o bajo grado, algunas de estas razones para las congregaciones decrecientes pueden ser halladas dentro de la misma iglesia.

La fe sin crecimiento, al igual que la semilla en suelo poco profundo, no puede soportar el cambio, ya sea a largo alcance o sutil. El verdadero discipulado involucra, abarcar a los demás y querer compartir la gracia de Dios con ellos. Nuestro propósito debe incluir, no solamente el señalar el principio del camino, pero también el caminar junto a los de nuestro alrededor.

A medida que el Ejército ha buscado hacer esto, le ha conducido a la cultivación de un amplio rango de actividades que no solamente se encuentra con las personas en donde están en su camino, pero también provee un ambiente para que ellos hallen y desarrollen su fe. Iglesia tipo café, grupos celulares, fraternidades de hombres, grupos de caminata y otros grupos con intereses comunes, todos ellos permiten a las personas a conectarse entre sí y participar en conversaciones informales que exploran la fe cristiana. Los programas del ministerio de deportes pueden llegar a ser un culto semanal para los grupos que experimentan a Dios a través de actividades tales como el fútbol y surf. Aun cuando estos grupos son diferentes en forma, el discipulado y el crecimiento de la fe están en el centro.

En el ministerio del Ejército de Salvación el suplir las necesidades de la “humanidad sufriente” tiene muchas formas, incluyendo la distribución de alimentos y acciones comunitarias de los cuerpos, a las expresiones más desarrolladas de servicio social – ministerio a los sin techo, familias necesitadas, los que sufren abuso, personas sufriendo con adicciones y lo que han sido víctimas de la trata de personas. La lista de programas es aparentemente sin fin, supliendo las necesidades de las personas en donde están, buscando mostrar la gracia de Dios mediante la demostración de su amor en acción.

En un diverso contexto tal como el del Reino Unido, El Ejército quiere ser auténticamente inclusivo, amar a su comunidad sin discriminación, disfrutando, celebrando y compartiendo las profundidades de la gracia de Dios.

CULTURA EN CONTEXTO:

1. ¿Es tu cuerpo “genuinamente inclusivo” y en qué medida “practica una autentica hospitalidad?”
2. Piensa acerca de las formas en las que la cultura de tu país está cambiando. ¿Cómo está el Ejército de Salvación adaptándose a estos cambios?
3. Examina las maneras en las que tu cuerpo provee un ambiente para que las personas hallen y desarrollen su fe. ¿Cómo puede ser hecho de una mejor forma?

PARA MAYOR REFERENCIA:

El Movimiento de Lausana, Documentos Ocasionales de Lausana (LOPs su sigla en inglés) 18, "Christian Witness to People of African Traditional Religion," Junio 1980 (a disposición en: [http://www.Lausanne.org/en documents/lops/63-lop-18.html](http://www.Lausanne.org/en/documents/lops/63-lop-18.html))

LA CULTURA EN EL CONTEXTO

1. ¿Qué hacen las personas de tu cultura cuando se enfrentan con desafíos similares a los de la lista de arriba?
2. ¿Existen en tu cultura, ejemplos de cristianos nominales que vacilan entre los puntos de vista contemporáneos de su mundo y los puntos de vista cristianos cuando se trata de enfrentar dificultades?
3. Los cristianos africanos ven a la oración con el ayuno como algo muy normal. ¿Qué tan seria es tomada la oración en tu cultura? ¿A qué tipo de circunstancias estarías dispuesto a ir sin alimentos, sin descanso para poder dedicar un tiempo a la oración?

Los puntos de discusión introductorios, las lecturas bíblicas y las oraciones ayudan a poner a la serie dentro del contexto de cada vida y a la comprensión personal. El *Manual para Líderes* tiene más sugerencias de cómo pueden ser desarrolladas estas oportunidades de crecimiento.

RECURSOS RECOMENDADOS PARA LA SERIE

LIBROS PARA LA SERIE

The Holy Bible

The Salvation Army Handbook of Doctrine, Salvation Books, IHQ (Traducido al castellano)

The Salvation Army in the Body of Christ: An Ecclesiological Statement, Salvation Books, IHQ (Traducido al castellano)

The Salvation Army Year Book, Salvation Books, IHQ

The Song Book of The Salvation Army, IHQ

Called to be God's People – based on the Calls of the International Spiritual Life Commission, Salvation Books, IHQ (Traducido al castellano)

Samuel Logan Brengle: Heart for God, edited by Peter Farthing, Australia Eastern Territory

Holiness Unwrapped, Robert Street, Salvation Books, IHQ and Australia Eastern Territory (Traducido al castellano)

The Life and Ministry of William Booth, Roger J. Green, Abingdon Press, Nashville, TN, USA (Traducido al castellano)

Who are These Salvationists? An Analysis for the 21st Century, Shaw Clifton, Crest Books, The Salvation Army, Alexandria, VA, USA (Traducido al castellano)

Algunos de estos libros están disponibles en varios idiomas

DVDs PARA LA SERIE

Called to be God's People – based on the Calls of the International Spiritual Life Commission, Salvation Books, IHQ

Holiness Unwrapped, Australia Eastern Territory

Our People – The remarkable story of William and Catherine Booth and The Salvation Army, Australia Eastern Territory

Boundless Salvation, four-part series by John Cleary, Australia Southern Territory

¿Qué recursos agregaría usted?
Háganoslo saber por Email
OneArmy@salvationarmy.org o visitar
www.salvationarmy.org/onearmy/resources

@TSAOneArmy

Esta unidad se relaciona en parte a las doctrinas 6, 8, 9, 10 y 11

RECURSOS DE REFERENCIA PARA ESTA UNIDAD

LIBROS PARA ESTA UNIDAD

¹*The One Army, Introduction* Book, page 2, and *One Army in Calling* Book, page 3, show the International Mission Statement.

²*The Salvation Army Handbook of Doctrine*, Chapter 1, page 3, IHQ

³*Who are These Salvationists? An Analysis for the 21st Century*, Shaw Clifton, 'The Centrality of Grace', page 23, Crest Books.

⁴*Army, In Calling* Book, page 4.

⁵The carving is seen in the *One Army* film for this unit – on the DVD and the website.

DVD

^a *Called to be God's People*, Salvation Books, 'Call to our life in the world'.